

Librecambio y Proteccionismo

Negreira Mazzitelli, Angel Manuel

Sosa, Martin Damián

Instituto Nuestra Señora de Fátima

El Objetivo General es analizar desde una perspectiva objetiva y exhaustiva los distintos modelos económicos (librecambismo y proteccionismo), para al final dar una opinión en cuál sería el mejor modelo económico para aplicar en un país. Por otro lado, los **Objetivos específicos son** Analizar el cómo influye en las economías mundiales el proteccionismo y el librecambismo. Encontrar ejemplos de países en donde hoy por hoy se apliquen los distintos modelos económicos. Analizar el cómo se pudieron recuperar las economías librecambistas y proteccionistas frente a una crisis monetaria de índole mundial. Analizar alguno de los tipos de Estados que promueven el proteccionismo y el librecambismo.

Hipótesis de la investigación

Nosotros creemos que estos modelos económicos tienen una gran importancia en el desarrollo económico de numerosos países europeos, los cuales, tienen una tendencia hacia el librecambio. Aunque, en el pasado, estos mismos países optaron por el proteccionismo. En el desarrollo de este trabajo nos vamos a enfocar en estos dos modelos, y el impacto en las economías de los distintos países del mundo bajo estos dos modelos.

Desarrollo

Antes de hablar de librecambismo y de proteccionismo, hay que dejar en claro que significan estos dos conceptos, para una mayor comprensión del material expuesto en este trabajo:

Proteccionismo: El proteccionismo es un conjunto de políticas y acciones perpetradas por el Estado, con el fin de restringir el comercio importador y

promover la industria nacional y defender las empresas de índole público y estatales. El objetivo primario de esta corriente económica es elevar la competitividad de las industrias locales, lo que generalmente no sucede en los países que optan por este modelo económico, generando bajas en la productividad y en una mala calidad de los productos de las empresas nacionales. Las diferentes formas en las que se pueden llevar a cabo el proteccionismo es en formas de aranceles (Tarifa que determina los derechos que se han de pagar), subsidios (Préstamos que un gobierno le hacen a las empresas de índole nacional), cuotas (Parte o porción fija y proporcional que se paga por un servicio) o estándares (Limitaciones que obedecen a razones más allá de las comerciales, como pueden ser salud, seguridad, etcétera). Entre las ventajas del proteccionismo se pueden encontrar el fortalecimiento de una industria nueva, ya que con los impuestos a las importaciones le dan tiempo frente a sus competidores, hasta que se acomoden las empresas nacionales. Otra de las ventajas es que favorece la creación de empleos locales, pero sólo es hasta que los países vecinos respondan con contramedidas comerciales de represalia. Entre las desventajas se encuentran la falta de competencia, lo que hace que las industrias se debiliten, gracias a que el Estado está protegiéndonos y no se arriesgan, van a bajar la productividad y la innovación. Otra de las desventajas es que, el modelo proteccionista, limita los mercados para las empresas nacionales propias, gracias a que se topan con contramedidas de los otros países, haciendo que se desacelere el desarrollo económico del propio país.

Librecambismo: Las prácticas económicas que fomentan el comercio entre países han eliminado las barreras aduaneras de cualquier tipo. Los países con industrias fuertes y, por lo tanto, interesados en las exportaciones tienden a promover esta industria. El libre comercio comenzó en el siglo XVIII (principalmente en el Reino Unido) y se extendió a lo largo del siglo XIX como una teoría económica. Reemplazó todo mercantilismo, que inspiró las políticas económicas de los países europeos desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII. Se entiende como una corriente opuesta al proteccionismo, es decir, propugna la eliminación de las trabas estatales al comercio, como los aranceles y las cuotas. Su objetivo es la extensión del libre mercado nacional a las relaciones entre países, argumentando que las fronteras no invalidan las leyes

económicas que dan sustento al libre mercado interior. Se argumenta que, al interconectar las economías a escala mundial, todos los consumidores podrán comerciar con los productores más eficientes independientemente de su país de procedencia, por lo que se beneficiarán de la creciente competencia entre éstos. Al llegar a los consumidores de todo el mundo, la demanda potencial de todos los productores está aumentando, lo que permite el uso de economías de escala para aumentar la producción, reduciendo así los precios y aumentando la eficiencia y la productividad. También permite a los productores que no encuentran suficiente demanda dentro de sus fronteras realizar negocios con clientes extranjeros. Para los consumidores, el libre comercio les permite aprovechar la división internacional del trabajo y la especialización, y puede elegir los productos que mejor satisfagan sus requisitos de precio y calidad en un rango muy superior al de los nacionales. A veces se utiliza también la expresión librecambio para referirse a una política que permite la libre transacción de divisas en una economía, normalmente con políticas de tipo de cambio flexible. Además los demás países pueden utilizar sus inversiones en otros para así obtener un beneficio mutuo. Eficiencia en la asignación internacional de recursos. Los principales inconvenientes del libre comercio se derivan de la transición de un sistema proteccionista a un sistema más abierto. Los productores ineficientes enfrentan una competencia global mucho más intensa, lo que puede obligarlos a cerrar sus negocios, lo que resultará en recursos no utilizados en la economía y una fuerte resistencia de los afectados al comercio internacional. También hay desventajas políticas, especialmente cuando la competencia lleva a sectores estratégicamente vistos en el territorio nacional que ya no son viables. Un ejemplo sería la energía, un sector en el que la dependencia de un tercer país tiene un gran poder sobre la economía, como se ve hoy con el petróleo, por lo que se puede argumentar que es mejor usar ese poder a pesar de la pérdida de eficiencia económica. para ser sostenido en manos nacionales.

Reflexión

Una vez explicados los dos conceptos, podemos analizar desde una perspectiva objetiva los distintos modelos, en qué contexto histórico se desarrollaron más

activamente los dos modelos y al final daremos una explicación en qué modelo económico es mejor para aplicar en un país.

En principio tenemos que hablar acerca de los efectos que provocan los dos modelos económicos a nivel mundial. Empezaremos hablando primero acerca del librecomercio, puesto que es el más antiguo de los dos modelos. Dicho modelo económico nació en el siglo XVII, en el Reino Unido, como bien mencionamos anteriormente. En esa época se utilizaba mucho este modelo, gracias a que las metrópolis comerciaban con sus colonias libremente (esto quiere decir que las metrópolis les compraban materias primas a sus colonias, y en redistribución aquellos países coloniales les vendían productos manufacturados). Así se mantuvieron durante muchos años, bajo teorías que alimentaban el racismo y la dominación hacia las colonias, en las que se decía (entre otras cosas) que los habitantes oriundos de las colonias sólo servían para trabajo esclavo, para ser sostenidos por la metrópolis, etcétera. En cuanto a los efectos económicos del librecomercio, en ese momento histórico, el modelo fue bien aprovechado por los países dominantes, que obtenían los productos a un precio bastante accesible, algo que se aprovechaba en ese momento.

Con el estandarte del librecomercio nació también el estandarte de la libertad económica, causa que le fue de mucha ayuda al Reino Unido para su conquista territorial. El Reino Unido usó el discurso de libertad y el discurso de los buenos valores para conseguir mucha influencia sobre las colonias americanas, que estaban bajo la dominación española. Fue así que el Reino Unido, al principio, comerciaba bajo el contrabando con dichas colonias, pero no fue hasta mediados del siglo XIX que se atrevieron a actuar activamente para lograr la independencia de dichas colonias, para que puedan comerciar con la Sagrada Corona Británica casi sin restricciones. Los gobiernos patrios, que aseguraban la libertad de comercio, en los años 1810 en adelante en América, estaban de acuerdo en una cosa: comerciar con todos los países libremente, sin dejarse llevar por la influencia de uno. Nada más alejado de la realidad. El Reino Unido de Gran Bretaña siempre estuvo atrás de dichas independencias, restándole influencia a los imperios circundantes (España, Francia y Holanda), asegurándose los exóticos productos de la América Latina. Los años posteriores serían evidencia

de esto, pues la Argentina durante todo el siglo XIX y parte del siglo XX, tendría una relación comercial muy estrecha con el Reino Unido de Gran Bretaña, a los que le vendería carnes (entre otras cosas) a un precio totalmente accesible. Es más, durante esa época el Reino Unido fue el principal país que invertía en la Argentina. Se podría decir que el libremercado como se vivió durante el siglo XIX se desplomó a mediados del siglo XX, cuando en el año 1930 se vivió una gran catástrofe a nivel mundial, que hizo que los modelos económicos agroexportadores vieran su fin, pasando a una economía más industrializada. Fue en ese momento que las relaciones económicas entre el Reino Unido y la Argentina sufrieron un vuelco, gracias a que dicho imperio no tenía el dinero suficiente para seguir comerciando con países que no fueran sus colonias. Durante poco tiempo estuvimos “encadenados” a las políticas económicas inglesas, casi convirtiéndonos en parte de la Commonwealth gracias al tratado Roca-Runciman, pero en los años postreros esa relación se acabaría, convirtiéndonos en un país altamente industrializado para la época. Eran los años ‘40, en donde se veía el auge de las industrias en el país, pero también se veía el auge del proteccionismo y el nacionalismo populista.

En los años ‘30, en Europa, gracias a la Gran Depresión, se fundó otro modelo económico, el proteccionismo, en mano de los gobiernos nacionalistas que, a fuerza de armas, tomaron el poder de Italia y Alemania. No es nuevo el término proteccionismo, pues antes se hablaba de arancelar algunos estratos de la economía internacional. Pero en ninguna otra época se vivió tanto el proteccionismo como en los años ‘30. Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, países que eran la cuna de la “libertad comercial” y estaban en contra de los aranceles e impuestos aduaneros, ahora tuvieron que convertirse a lo que siempre odiaron, debido a la pobreza que se vivía en la época. De ahí que se globalizó el proteccionismo, implementándose en casi todos los países del mundo, ya que era el modelo más rentable para salir de la crisis económica. Es más, el que en el día de hoy es el país que más aboga por las libertades económicas (Estados Unidos), antes era el país que más aranceles imponía en sus productos, además de proporcionar el pago de impuestos a sus empresas (véase la referencia de “*EnContexto*”).

Tanto el librecambismo como el proteccionismo se usaron como un arma que perpetúa la dominación extranjera en un país. Ya vimos como el librecambismo se usó para la “colonización indirecta” de América Latina, por lo que más adelante podemos ver como el proteccionismo se usó para afectar a las economías internacionales.

A día de hoy, el modelo librecambista no continúa como en el siglo XVII, ya que este “mutó” y se convirtió en el liberalismo de hoy en día el cual se utiliza en diversos países tales como Singapur, los países nórdicos y Taiwán. Hoy, el modelo vigente es el proteccionismo el cual se va regulando dependiendo de las necesidades del país, como en el caso de Estados Unidos que por la creciente expansión económica china optó por tomar medidas más proteccionistas haciendo que los productos chinos tuvieran más dificultades para ingresar al país. Aunque este recurso no se utiliza solamente en casos así, ya que Estados Unidos y varios miembros de la Unión Europea arancelan y ponen trabas a todo tipo de productos de diversos países como ocurrió con el biodiesel que se exporta de Argentina hacia Estados Unidos.

La evidencia empírica en el mundo nos muestra que en muchas crisis de índole mundial no hay de otra que recurrir al proteccionismo. Una vez que se recurrió al arancelamiento de la economía se produce una generación de riquezas en el Estado, que luego se perpetúa con la implementación de un modelo liberal, que no es lo mismo que librecambismo. Hoy en día el librecambismo se usa como pretexto para regresar a la dominación colonial anterior, y así los países más poderosos pueden seguir saqueando a los más pobres. Así, mientras los países poderosos ponen trabas a productos como el biodiesel (que ya se explicó anteriormente), pero después dichos países poderosos quieren que sus productos sean bien recibidos, sin impuestos ni aranceles en los países menos poderosos.

El proteccionismo generalmente es promovido por países pobres, tales como Argentina los cuales por diferentes problemáticas no llegaron a escalar a nivel mundial y se quedaron estancados. En el caso de Argentina no se llegó a mantener una buena industria nacional por los diferentes gobiernos y sus

diferentes niveles de corrupción causando que dicha industria se desplome trayendo consigo un modelo proteccionista el cual más que salvar la industria nacional término de acabarla ya que los aranceles y trabas también fueron aplicadas en la propia industria del país haciendo imposible la exportación de productos. Un ejemplo a día de hoy es el del sector agrario el cual no puede “renovarse” debido a los altos impuestos y al poco ingreso de productos tecnológicos y de maquinaria, sumado a esto la restricción y el aumento de los impuestos lentamente está matando al último sector productivo del país.

Así mismo, el modelo librecambista es propuesto por países que sí lograron escalar a nivel mundial los cuales solo apoyan este modelo en su beneficio ya que para ingresar productos a estos países se deben pagar varios aranceles y trabas. Como ejemplo de esto es Estados Unidos y el biodiesel Argentino (el cual ya se nombró anteriormente) el cual EEUU puso numerosas trabas y aranceles para que no pueda ingresar, mientras que intentaba crear lazos de “libre comercio” con Argentina para poder ingresar sus productos a territorio nacional sin restricciones.

Conclusión:

En conclusión, podemos decir que el modelo librecambista está un tanto obsoleto. Hoy en día se utiliza la bandera del librecambismo para fomentar la dominación de las potencias mundiales hacia los países más pobres. Si es cierto y cabe recalcar, que muchas políticas liberales en cuanto a eliminar o bajar considerablemente los impuestos a las empresas traen consigo un muy importante número de inversión extranjera, lo que impacta de forma positiva a los países que las reciben. Pero no hay que caer en la trampa de liberar por completo el comercio exterior, debido a que si se libera al comercio de todo arancel, los países productores no verían un centavo, mientras les saquean las materias primas. Es por eso que creemos que hay que encontrar un equilibrio en cuanto a las políticas que se realizan en un país: es bueno rebajar los impuestos a las empresas que produzcan en el país, pues eso va a suponer una enorme inversión por parte de esas empresas dentro del país, pero no hay que liberalizar por completo el comercio, debido a que un gobierno jamás vería riquezas

“regalando” todo lo que produce. Además, la mejor manera de devolver las riquezas de un país en el contexto de una crisis mundial es volviendo a políticas proteccionistas, por los ejemplos que estuvimos viendo a lo largo del desarrollo del trabajo. Entonces no podemos hablar que un modelo es mejor que el otro, sino que los dos modelos tienen sus falencias y sus verdades, por lo que la implementación de ambos modelos en equilibrio es una buena opción para los países que aspiran a prosperar. Librecomercio para la inversión, proteccionismo para poder retener las riquezas de los productos que se exportan.